

Revista Acrópolis

Revista digital de filosofía, cultura y voluntariado | Córdoba, Argentina | N° 8 – VERANO 2021



El Mundo de las IDEAS
de Platón



BEETHOVEN y su
novena sinfonía



STAIRWAY TO
HEAVEN



ÉTICA y ESTÉTICA, el
reflejo externo de la
belleza interior

CURSOS DE

FILOSOFÍA COMPARADA

de Oriente y Occidente

Temario

El ser humano

El héroe en India
Filosofía budista
Enseñanzas de Tíbet
Filosofía griega
Neoplatonismo
Estoicismo
Filosofía china
Kant y la moral
América precolombina
Civilización egipcia

La sociedad

Pirámide de la civilización
La República
El ideal de Roma
Historia de occidente

El cosmos

Historia y mitología
Símbolos y mitos
Leyes del universo
Ciclos históricos
El hombre ante la historia

Inicios todo el año



EDITORIAL



Transcurren los últimos días de un año que seguramente la humanidad no olvidará en los próximos años. Sin embargo, sí, lo hará después de unas pocas generaciones como ha sucedido otra vez en el pasado. No fue la primera pandemia y no será la última para nuestro planeta. Es propio de la psiquis humana considerar que el sufrimiento propio es mayor que el de cualquier otro. No obstante, estaríamos más felices, seguros y fuertes si pudiéramos ver por encima de estos cambios cíclicos y constantes.

El profesor Livraga, fundador de Nueva Acrópolis, decía que podríamos pensar al ser humano parado firmemente en la corriente de un río donde las aguas corren sin parar. Imaginemos por un momento que las aguas son el tiempo y el ser humano está quieto e imperturbable. Este centro, mágico y profundo, es el centro de nuestra conciencia. Un lugar de verdadera fortaleza.

Platón lo nombró *Mundo de las Ideas*. Buda marcó el *Óctuple Noble Sendero* para alcanzarlo. Los estoicos lo llamaron un lugar de *ataraxia*. Sea como sea, es un lugar desde el cual se contemplan mejor los cambios del tiempo; es desde allí que Cronos, el anciano titán del Tiempo, unido con Ananké, la diosa de la Necesidad, guían y controlan el inexorable paso del tiempo.

Nuestro actual momento es despedir el año 2020 atesorando todo aquello que nos enseñó y recibir el año nuevo con espíritu renovado y así estar preparados para lo que Cronos y Ananké deparan.

¡Feliz verano!

María Kokolaki
Directora de Nueva Acrópolis Córdoba

ÍNDICE

02 Editorial

03 El Mundo de las IDEAS de Platón

10 Fotosofía: Mercurio sigue presente en lo alto

11 BEETHOVEN y su novena sinfonía

15 Poesía: Prometeo

16 STAIRWAY TO HEAVEN

21 ÉTICA y ESTÉTICA, el reflejo externo de la armonía interior

28 Etimología: Idea

29 ¿Qué hicimos durante la PRIMAVERA?

¿Qué hicimos durante la

Etimología: Idea

reflejo de la armonía interior

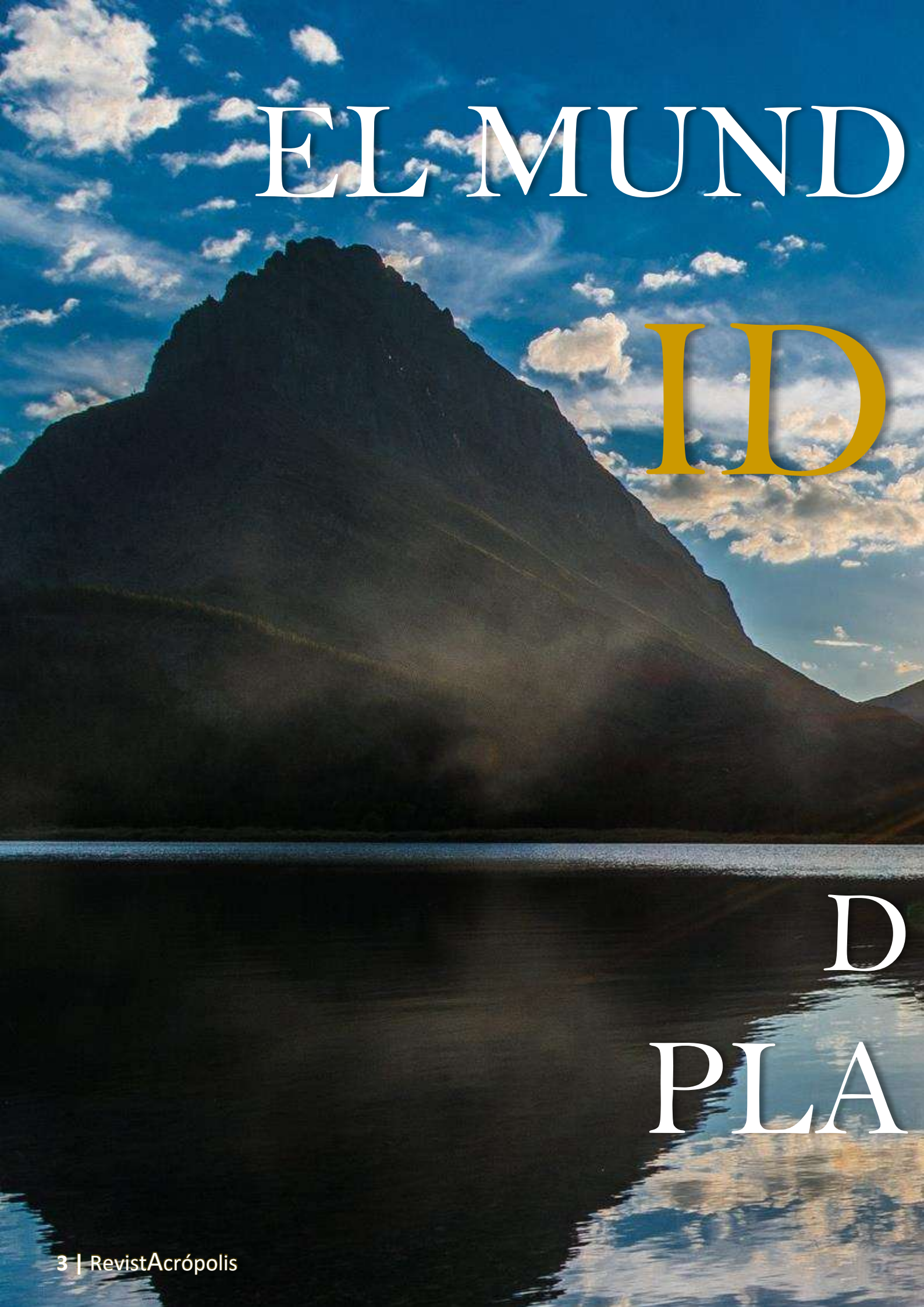
ÉTICA y ESTÉTICA, el reflejo

STAIRWAY TO HEAVEN

EQUIPO EDITORIAL

Directora: María Kokolaki

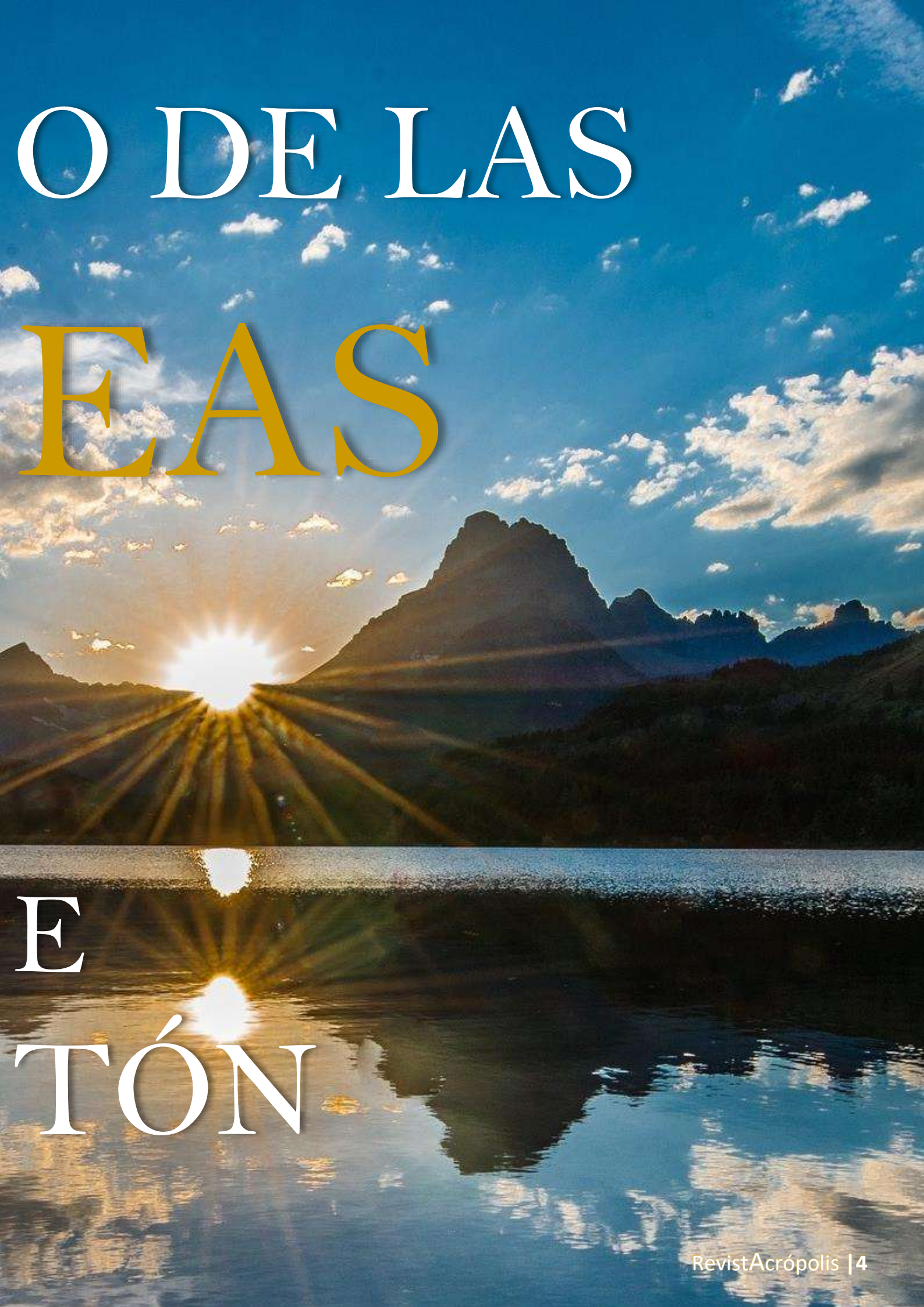
Edición y diseño: Franco Soffietti



EL MUNDO

ID

D
PLA



O DE LAS
EAS

E
TÓN

¿Cómo enseñaba Platón?

El Mundo de las Ideas es uno de los temas filosóficos más comentados; una concepción al día de hoy insuperable, desarrollada por el filósofo griego hace más de 2500 años. El filósofo ateniense no nos entregó su teoría analizada en un ensayo, tampoco fue presentada en una sola obra, sino que a lo largo de sus diálogos fue planteada a través del personaje de Sócrates.

El particular modo platónico de transmitir sus teorías, **el diálogo**, es especialmente interesante y pedagógico ya que, no desarrolla sus ideas de modo de un trabajo escrito por un único y solitario autor, sino que pone en escena a su maestro Sócrates

junto con otros interlocutores –de los cuales discretamente el mismo Platón se aparta- haciendo filosofía.

Platón nos muestra cómo se hace filosofía evidenciando las dificultades y los obstáculos que se deben superar, así como las discusiones “sin salidas” a las que pueden arribarse. Nos enseña filosofía vivificando el ejemplo del buscador de la verdad por excelencia; dando voz a Sócrates, nos transporta a su lado. Nos muestra los efectos que se generan en todos los planos de experiencia cuando uno busca la sabiduría: junto a Sócrates nos entusiasmos y nos frustramos, nos reímos y nos emocionamos. Llegamos a caminos dialécticos sin salida e iluminamos nuestra mente con las brillantes preguntas del genio socrático.

Sócrates dialogando con Diotima.





El mundo manifestado y el mundo de las ideas

La teoría de las ideas es una enseñanza que se desarrolla en diferentes diálogos platónicos. La podríamos sintetizar del siguiente modo: Platón presenta dos mundos opuestos por naturaleza e irreconciliables entre sí: **el mundo arquetípico o inteligible y el mundo manifestado o sensible**. No obstante, la relación entre ellos es de **causa y efecto**. Al primero se accede por medio de la inteligencia, mien-

“¿Qué es lo que es siempre y no se genera, y qué es lo que se genera siempre y nunca es?”

Platón (Timeo, 27d)

tras que el segundo se experimenta a través de los sentidos.

El mundo de los arquetipos contiene las causas de las cosas que se manifiestan en el mundo sensible. El filósofo ateniense comprende al mundo manifestado como irreal y engañoso sosteniendo que la multiplicidad de sus formas no es nada más que sombras. De modo que los sentidos no son confiables como medios del conocimiento. El ser humano despertando la filosofía supera la subjetividad engañosa de los sentidos y aprende a acceder al mundo de las ideas por medio de su inteligencia o *nous*.

Es importante aclarar que la inteligencia *logíca* o *nous* no es meramente especulación racional, tampoco un despliegue silogístico y estructurado. Es la profundización en espiral, desde afuera hacia adentro, que integra la intuición y el lenguaje simbólico como asombrosamente hace Sócrates cuando teje sus argumentos lógicos con los relatos alegóricos.

¿Cómo acceder al mundo de las ideas por medio de logos o nous?

Mencionamos anteriormente que la relación entre el mundo de las ideas y el mundo de las cosas es una relación de causa y efecto. Efectivamente, Platón defiende que *las ideas son eternas, inmutables, atemporales y simples*; son la causa de la existencia de las cosas. Las cosas, en griego clásico **πράγματα** (*prágmata*) son el producto de la praxis: un proceso de concretización que se origina en la idea. Las cosas sensibles, por lo tanto, serían “copias” o imitaciones de estas formas inteligibles (ideas). Por ejemplo, la sombra de un árbol no es el árbol, pero surge de este y nos permite comprender alguna de sus características. Una relación análoga puede ser interpretada entre las ideas y las cosas.

La semejanza que hay entre las cosas y las ideas presenta una doble cara como señala el Dr. Zamora Calvo: “*por una parte implica identidad y, por otra parte, diferencia*”¹. Esta semejanza, consecuencia de la mimesis (imitación) que lo produce, es lo que nos engaña; así como aquel que conoce un árbol lo diferencia de su sombra, aquel que se acerca a las ideas no las confunde con los objetos sensibles.

Por ejemplo, cuando uno se mira al espejo, reconoce que el reflejo es semejante al que está observando, sin embargo, yo no soy el reflejo. El reflejo existe y se genera porque existe un espejo, pero *no es en sí mismo*. Si el espejo se apartara, yo sigo siendo, pero el reflejo desaparece. *El reflejo es la cosa que se genera, pero no es, mientras que yo soy sin la necesidad del reflejo generado*.

Son las ideas las que dan sentido a la existencia de las cosas y responden al para qué de su existir. Sin duda, el mundo ma-



manifestado para el filósofo ateniense es efímero, mutable, sujeto al continuo devenir y complejo. Sin embargo, tiene sentido y este se debe descubrir por medio del *logos*. La *dialéctica*, la ciencia del diálogo (a través de *logos o nous*), es el modo que propone Platón para descubrir las ideas, que son la esencia oculta detrás de las múltiples formas manifestadas.

Platón denomina *episteme* al conoci-

sueto a la muerte. Por otro lado, *aquello que se genera siempre y nunca es*, lo encontramos en el mundo manifestado, lo alcanzamos por medio de los sentidos y su conocimiento es una mera opinión (*doxa*), que irá cambiando en la medida que cambie el objeto y/o el observador. En el mundo sensible las cosas se generan y se destruyen porque están sujetas a la ley de la periodicidad y sus ciclos.



miento que tiene como objetivo las formas inteligibles y, según él, es el único conocimiento que alcanza *la verdad*. En contraposición, la opinión (*dóxa* en griego) es un tipo de conocimiento inferior, ya que solo puede alcanzar lo verosímil, pues su objeto de conocimiento es el mundo de las cosas sensibles.

Lo que es y no se genera es el SER, y no se genera porque así, siendo eterno, estaría

Educación: conocer las ideas recordando

Es común pensar en el término **idea** como algo abstracto, indefinido y general. Eso es cierto, pero a la vez erróneo. El término *idea* en griego significa literalmente: *aquello que fue visto*. Debemos tener presente la connotación que tenía para los



griegos el verbo ver. Significaba algo más que mirar; significaba **saber**. Recordamos al lector a **Atenea**, la diosa de la sabiduría cuyo símbolo, la lechuza, es conocida por su capacidad de ver en la oscuridad y girar su cabeza 360 grados.

Así, la idea es lo visto y por ende lo sabido. Hay una parte del alma humana que conoce las ideas porque las ha visto y, como explica Platón, las ha olvidado. Por este motivo, conocer las ideas es en cierta manera recordarlas. Es en este preciso concepto que se basa la propuesta educativa socrática y platónica: *educar es ayudar a recordar ya que todos poseemos el conocimiento, pero lo hemos olvidado*. Educar es educir lo que hay dentro de nosotros, esa parte que es de la misma naturaleza que las ideas y por eso ha podido conocerlas. Esa parte es eterna, atemporal e inmortal.

El mundo de las ideas es el verdadero mundo, allí habitan los arquetipos y las ideas que son aquello que realmente es. Su poder es generador y genera encausando

las cosas (prágmata) por medio de la praxis. Cada acción plasmada en el mundo sensible es efecto-reflejo de una idea.

En su teoría, Platón no comprende aquellas ideas abstractas, errantes en un plano teórico; no hay dentro de su cosmovisión ideas que no generen o encausen acciones. Del mismo modo, las cosas tampoco existen sin una idea, sin sentido; no hay existencias innecesarias y vacilantes. En la cosmoteoría platónica cada manifestación en la naturaleza tiene finalidad y sentido: tanto los seres como los sucesos. El filósofo es aquel que puede trascender las formas y una vez *des-cubiertos* sus múltiples velos, comprender la idea que les da sentido y justifica su existencia. Este proceso de desvelamiento es el proceso de la dialéctica: el diálogo con uno mismo educiendo la verdad desde el fondo de su ser. ~

María Kokolaki

Imágenes que nos hacen reflexionar...

MERCURIO SIGUE PRESENTE EN LO ALTO

El contacto con el mundo invisible, la disposición humana al servicio de la naturaleza y el conocimiento de sus leyes -presentes en todos los planos de manifestación-, elevó a los pueblos clásicos y los dotó de inmortalidad. En estos tiempos post modernos, los dioses y los ideales que antaño orientaban a los seres humanos se encuentran en caída libre hacia el olvido.

Con la vista clavada sobre la superficie de los fenómenos y los corazones avejentados por vacías y complicadas preocupaciones, los seres humanos perdimos el vínculo con lo sagrado y el instinto de eternidad difícilmente encuentra alimento.

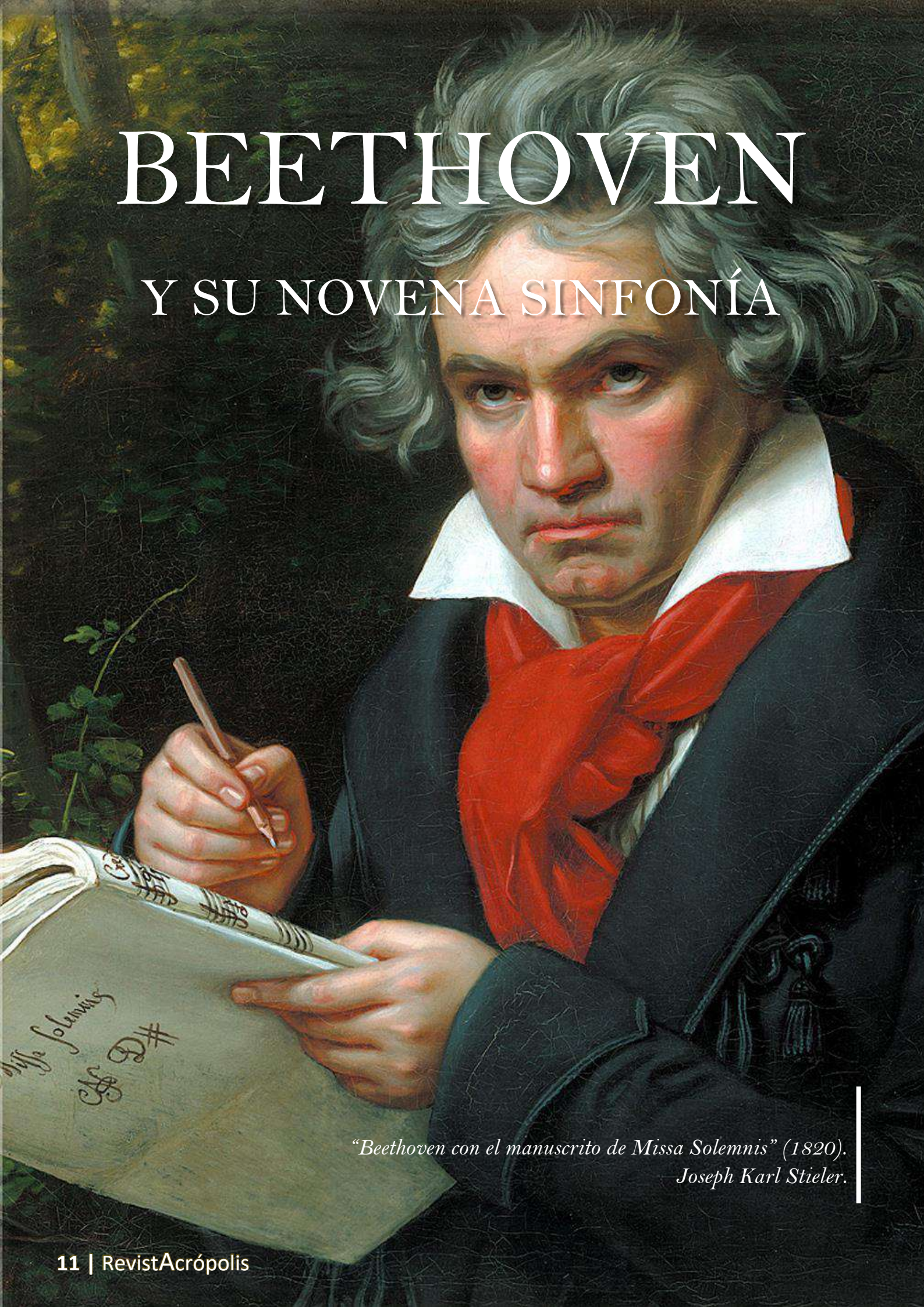
Mercurio en Roma o Hermes en el mundo Helénico, entre otros simbolismos, era el ser humano consciente de su doble naturaleza. El hombre que, pisando de manera sutil la superficie terrestre, se estira verticalmente para alcanzar el cielo con la punta de su dedo. En su mano, el caduceo - símbolo de la armonía- nos dice que fue capaz de dominar la dualidad y convertirse en un dios siendo así el mensajero del Olimpo.

Las fuerzas naturales presentes tanto fuera como en el interior del ser humano, siempre estuvieron y estarán presentes al alcance de nuestro corazón. Hoy podemos volver a ser uno con lo sagrado; podemos ser un reflejo digno de Mercurio y unificar el cielo y la tierra. Solamente tenemos que mirar de nuevo hacia arriba para encontrarlo y descubrir que nunca dejó de acompañarnos.

Equipo de RevistAcrópolis

BEETHOVEN

Y SU NOVENA SINFONÍA



“Beethoven con el manuscrito de Missa Solemnis” (1820).

Joseph Karl Stieler.

Podemos encontrar en la música una de las formas de plasmar la belleza en el mundo. Es aquella que nos ayuda a despertar en cada uno de nosotros el ser interior y poder conectarnos con lo eterno. En esta oportunidad recordaremos a Beethoven quien fue considerado uno de los compositores más importantes de la historia de la música. Hoy en día seguimos conmoviéndonos al escuchar sus composiciones. Entre ellas, un lugar especial ocupa la **novena sinfonía**, que fue inspirada en el poema de Friedrich Schiller traducido como “*A la alegría*”.

Ludwig Van Beethoven nace en Bonn, actual Alemania, en el año 1770. Los relatos biográficos mencionan que su vocación musical comenzó en el año 1779 cuando tomó contacto con su primer maestro y con tan solo 11 años, realizó su primera composición. En 1792 se dio a conocer como compositor y pianista y unos años después estrenó su primer concierto público en Viena. Su éxito era grandísimo, pero a él le preocupaba su avanzada sordera. Sin

embargo, no dejó de producir obras maestras hasta el final de sus días. Beethoven siendo sordo compuso su maravillosa novena sinfonía.

Siendo la música algo que podemos percibir por el sentido del oído, con el cual no contaba Beethoven en su último tiempo, es paradójico que haya logrado componer en la novena sinfonía una música asombrosamente bella. Dejó de escuchar con sus oídos mientras escuchaba con su alma.

Lo hermoso de una sinfonía es que resulta de la armonía entre los sonidos. Así como en la música la sinfonía se genera porque existe un vínculo entre los sonidos que son parte, así entre los seres humanos surge la concordia cuando

*Supuesto primer retrato al óleo del músico a la edad de trece años.
Autor no identificado.*



se alcanza *la unión de voluntades en armonía desde el corazón*. Tanto sinfonía como concordia nos trasmiten el sentido de la unión.

Si recordamos las enseñanzas del filósofo neoplatónico Plotino, él nos dice -basándose en Platón- que hay cosas que están divididas desde un principio, las *cosas materiales*. A estas se opone la esencia que no admite división alguna, entendida como *lo UNO*. Luego, un tercer elemento que, sin fraccionarse, se divide en cada uno de nosotros al llegar a nuestro cuerpo, el *Alma*. Esta noción podemos verla simbólicamente en la magia que encierra la música: *la misma*

esencia, la melodía, penetra en cada uno de los seres humanos. La música como el Alma, se divide, pero no se fragmenta, de modo que las personas se encuentran separadas, pero a la vez unidas por la misma esencia.

Así vemos cómo se produce la sinfonía entre los sonidos y la concordia entre los hombres. Es por compartir una esencia común, que no podemos dejar de defender la unión entre los seres, descartando todo tipo de desavenencia superficial, para acercarnos con actitudes y palabras de fraternidad. Beethoven decía: *“No rompas el silencio si nos es para mejorarlo”*. Llevando esta má-



“Beethoven camina en la naturaleza”.
Julius Schmid (1854 - 1935)

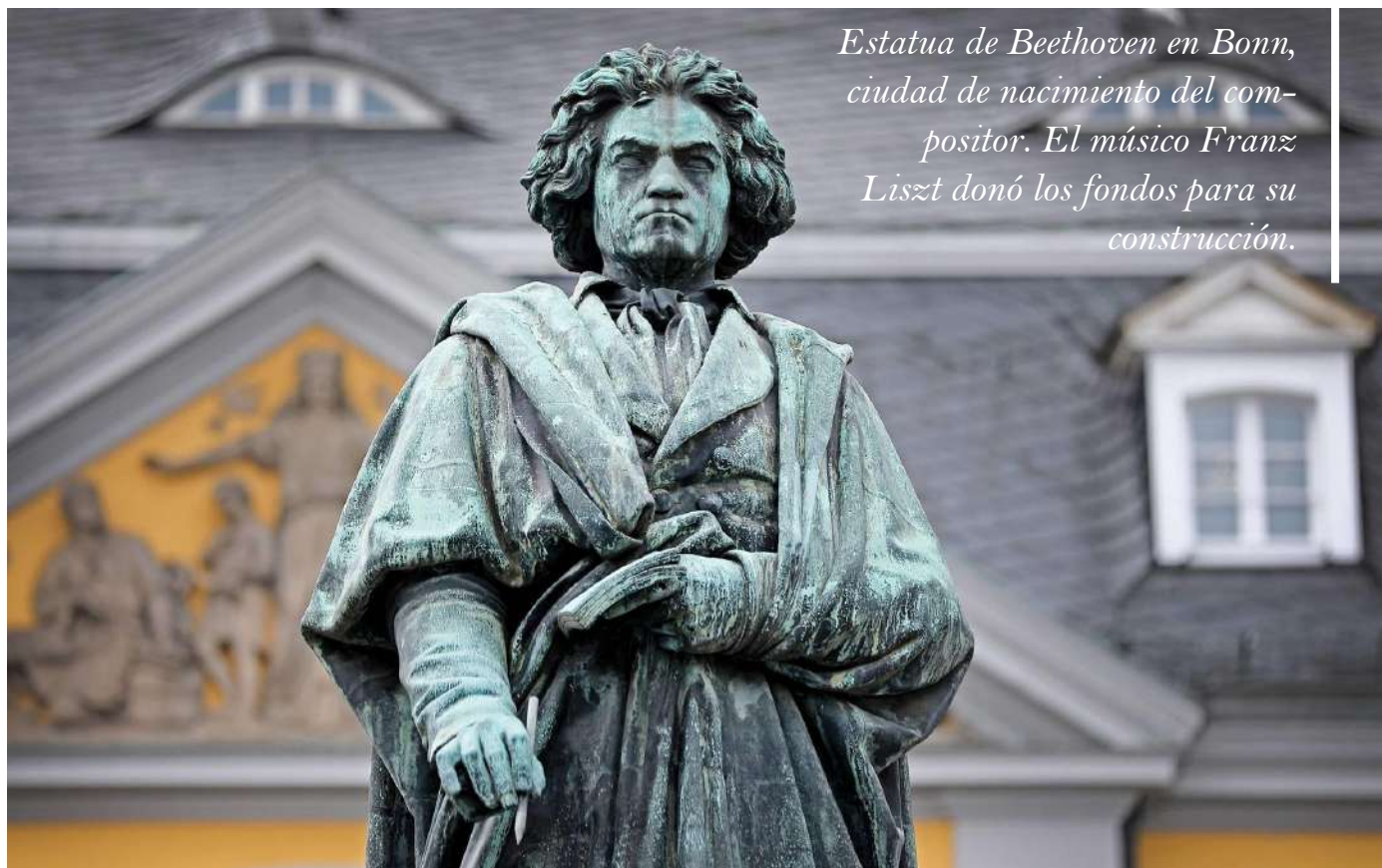
xima a nuestro comportamiento: si las palabras no son amables, no decirlas y si las acciones no son nobles, no realizarlas.

Tal vez eso fue lo que intentó transmitir Beethoven con su exquisita y tan profunda sinfonía. Transformando en música aquel poema que lo inspiró, logró plasmarlo porque se acercó a la belleza arquetípica. Del mismo modo, nos puede servir de inspiración para nuestro actuar: escuchar simbólicamente los mismos sonidos y conquistarnos a nosotros mismos unificando todo tipo de separatividad. Así, tal vez los hombres volvamos a ser hermanos.

“¡Oh amigos, dejemos esos tonos! ¡Entonemos cantos más agradables y llenos de alegría! ... ¡hermoso destello de los dioses, hija del Elíseo...! Ebrios de entusiasmo entramos, diosa celestial, en tu santuario. Tu hechizo une de nuevo lo que la acerba costumbre había separado; todos los hombres vuelven a ser hermanos allí donde tu suave ala se posa. ... Todos beben de alegría en el seno de la Naturaleza. ... corred así, hermanos, por vuestro camino alegres como el héroe hacia la victoria...”

(Extracto del poema de Friedrich Schiller) ~

María de Jesús Cuadro



Estatua de Beethoven en Bonn, ciudad de nacimiento del compositor. El músico Franz Liszt donó los fondos para su construcción.

PROMETEO

En el barro esculpí a la Humanidad
Dándole al primer hombre su existencia
Y logré asegurar su preeminencia
En un mundo de fiera hostilidad.

Rompí las reglas por necesidad
(todo es común en caso de emergencia)
Y acepté, aun siendo injusta la sentencia
que hirió mi cuerpo y no mi dignidad.

Prendí mi antorcha en el sagrado fuego
Del sol, y se lo traje a los mortales
Pagando mi bondad con mi agonía.

Quizás quebré las leyes, no lo niego;
Pero fue por seguir los ideales
Del corazón, no de letra fría.

Los Ángeles, 24 de agosto de 1977
Francisco Álvarez Hidalgo

Puede encontrar la versión original en:
<https://poesiadelmomento.com/sonetosfah/sonetosfaLM18.html>

STAIRWAY TO HEAVEN



A lo largo de nuestra vida, encontraremos pequeños “chispazos” de luz que responden a esos misterios a los que buscamos respuesta. Al ser cada uno de nosotros maravillosamente distintos, particulares y únicos, la forma de llegar a esos pequeños momentos de entendimiento es naturalmente distinta. Algunos lo hacen observando un bello amanecer, otros leyendo diálogos de Platón, otros apreciando alguna leyenda oriental, o con las enseñanzas del Bhagavad Gita, con mitos tan antiguos como el del Gran Héroe Mesopotámico Gilgamesh o con la simple contemplación de una flor.

El camino no es fácil, vivimos en el mundo de las sombras, donde “nuestras

sombras son más altas que nuestra alma”, en un mundo donde lo material, reflejo de nuestro espíritu, es más importante que la esencia misma. Vivimos en el mundo ilusorio de la Caverna de Platón, creyendo que la verdad son las sombras manipuladas.

Pero nuestro espíritu intuye su destino, quiere volver a donde pertenece y “cuando mira al oeste busca seguir su camino”. Esto genera en nosotros dudas, alborotos, preguntas existenciales, ¿Quiénes somos? ¿Para qué estamos aquí? ¿Cuál es nuestro rol en esta vida? Y como dice la canción, nuestra cabeza comienza a tararear. Todo esto “hace que me pregunte... realmente hace que me pregunte”.

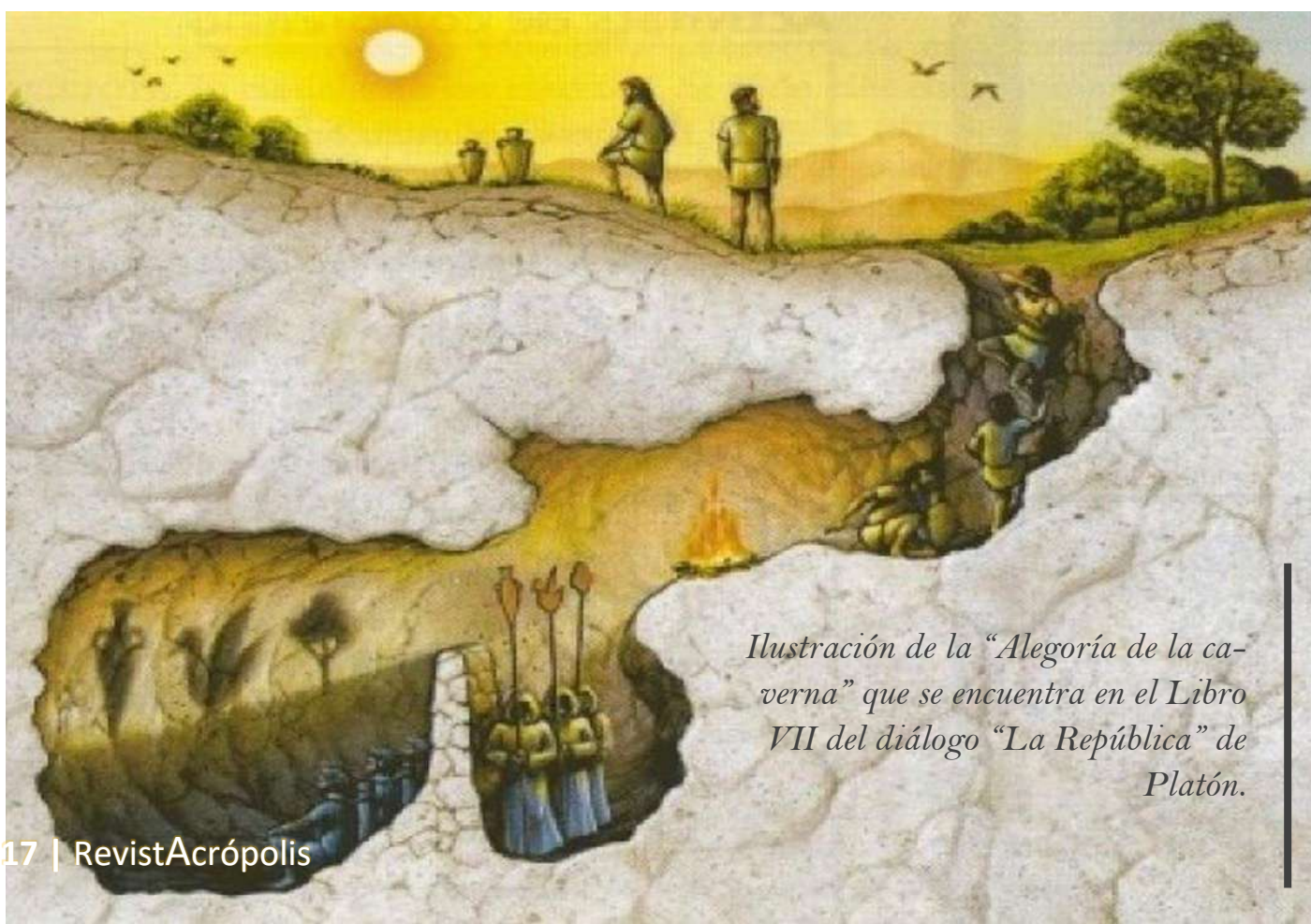


Ilustración de la “Alegoría de la caverna” que se encuentra en el Libro VII del diálogo “La República” de Platón.

Y comienza en nosotros un camino de búsqueda, de búsqueda de pequeñas verdades. Búsqueda que solo encuentra respuestas en nuestro interior cuando entramos en contacto con nuestro espíritu.

Pero en estos momentos de oscuridad, de materialismo y caos, cuando *“nuestra sombra es más alta que nuestra alma”*, no estamos solos, ahí aparece la Filosofía para guiarnos. Como la misma palabra lo dice, aparece el amor a la sabiduría. El filósofo es un buscador de la sabiduría, de la verdad, es consciente de que no la posee y la busca por amor a ella.

La filosofía es *“el flautista que te llama para que te unas a él”*, es el mensaje de los grandes filósofos y maestros de las distintas culturas que se hicieron las mismas preguntas que nos inquietan actualmente, es el sonido que nos llama como un clarín a unirnos a la búsqueda interna.

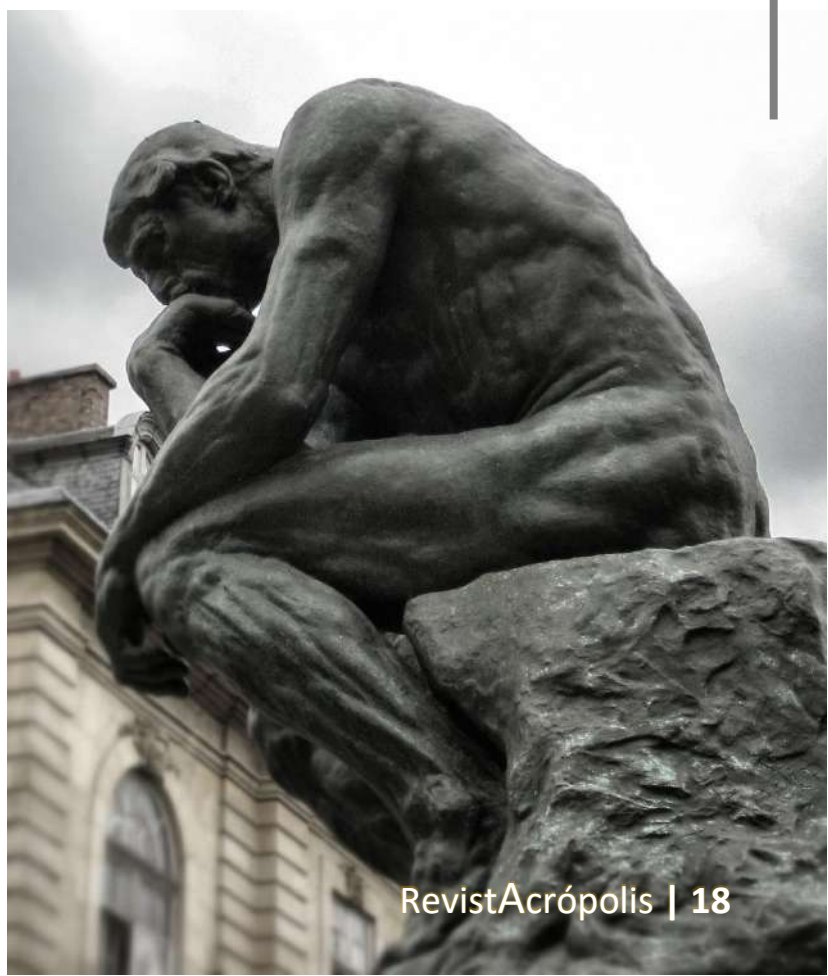
“Y se murmura que pronto, si todos respondemos el tono, el flautista nos conducirá a la razón. Y amanecerá un nuevo día para los que resistan. Y en los bosques resonarán las risas”. Y tomaremos conciencia de que, en este arduo, pero a la vez hermoso camino, *“por ahí anda una dama a la que todos conocemos que irra-*

dia luz blanca y quiere enseñar cómo todo aún se convierte en oro”. La luz de la sabiduría, la sabiduría que se encuentra en nuestro espíritu.

Plant decía que era una canción de esperanza y realmente creo que lo es, ya que, *“Si hay dos caminos por los que podemos ir, todavía hay tiempo para cambiar el camino por el que vamos”*. Y todavía podemos elegir el camino del Bien y la Verdad, así que siempre hay esperanza. ~

Mariano Suarez

*“El pensador de Rodin”.
Escultura ubicada en la Plaza del Congreso,
Buenos Aires, Argentina.*



ESCALERA AL CIELO

Hay una dama que está segura
de que todo lo que reluce es oro
y está comprando una escalera al cielo.

Cuando llegue allí ella sabe,
si las tiendas están cerradas,
que con una palabra puede conseguir a lo que venía.
Y está comprando una escalera al cielo.

Hay un letrero en la pared,
pero quiere estar segura,
porque tú sabes que a veces
las palabras tienen un doble significado.

En un árbol junto al arroyo
hay un pájaro que canta.
A veces nuestros pensamientos son dudosos.
Y hace que me pregunte.

Siento una cierta sensación
cuando miro hacia el oeste
y mi espíritu grita por irse.
En mis pensamientos he visto
anillos de humo entre los árboles
y las voces de los que se quedan mirando.
Me hace pensar.
Y hace que me pregunte.

Y se murmura que pronto,
si todos respondemos el tono,
el flautista nos conducirá a la razón.
Y amanecerá un nuevo día
para los que resistan.
Y en los bosques resonarán las risas.

Si hay alboroto en tu cercado
no te inquietes,
sólo es la limpieza de primavera para la reina de mayo.
Sí, hay dos caminos por los que poder ir,
pero a la larga
todavía hay tiempo para cambiar el camino por el que vas.
Y eso me hace pensar.

Tu cabeza está tarareando y no irá.
En caso de que tú no sepas,
el flautista te llama para que te unas a él.
Querida dama, ¿oyes soplar al viento?
¿Y sabías
que tu escalera está en el susurrante viento?

Y mientras serpenteamos por el camino,
nuestra sombra es más alta que nuestra alma,
por ahí anda una dama a la que todos conocemos
que irradia luz blanca y quiere enseñar
cómo todo aún se convierte en oro.
Y si escuchas atentamente,
la verdad te llegará al final.
Cuando todo sea uno y uno sea todo.
Ser una roca y no rodar.

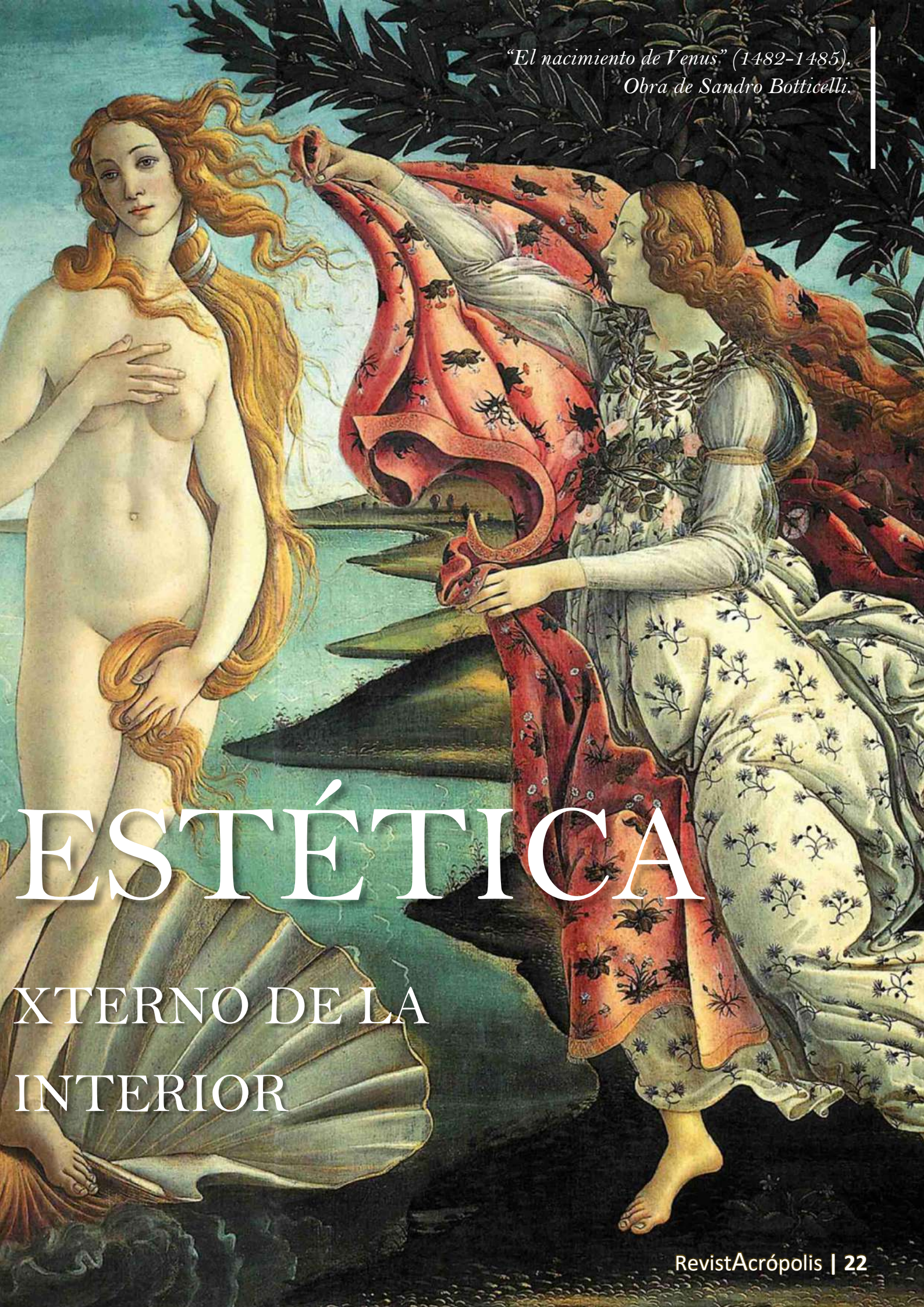
Y va a comprar una escalera al cielo.

Led Zeppelin



ÉTICA Y

EL REFLEJO E
BELLEZA

The background of the entire page is Sandro Botticelli's painting 'Primavera'. It depicts a lush landscape with a river, a path, and a large tree. In the foreground, a nude woman (Venus) stands on the left, holding a large seashell. To her right, a woman in a white dress with a red floral pattern (Cupid's mother) is shown in profile, holding a red cloth. The scene is filled with various figures and symbols of the Italian Renaissance.

"El nacimiento de Venus" (1482-1485).

Obra de Sandro Botticelli.

ESTÉTICA

EXTERNO DE LA
INTERIOR

En todas las culturas que estuvieron en contacto con las leyes de la naturaleza e intentaron convivir armónicamente con ellas, el arte era uno de los caminos a través del cual las personas que compartían un ideal de estado se unificaban, se integraban y se volvían parte de él.

Las obras artísticas de estas culturas, por lo general trascendían el tiempo. Así, aún hoy podemos ver pirámides alrededor del mundo, esculturas y pinturas que datan de otras etapas humanas. Las culturas que lograron esto, *por permanecer en el tiempo*, llegar hasta nuestros días, y en alguna medida ser interpretadas, *se volvieron clásicas*.

Cuando el arte va de la mano de esta investigación profunda sobre la naturaleza, tiene la capacidad de reflejar la belleza arquetípica, la belleza ideal, que, como tal, es eterna, inmutable, trascendental. Estas obras de arte, ponían al artista y al espectador en cercanías de lo esencial, despertando sentimientos que elevan al alma, que borran las percepciones del tiempo y el espacio.

En la antigua Grecia el artista era el que creaba las obras de arte, quien a través del contacto con las musas -las diosas que rigen las artes-, plasmaban en el mundo material sus mensajes.

La palabra poeta en la Grecia antigua, se traducía como “creador”, “hacedor”. Los creadores, las manos que daban



Milenarias representaciones artísticas del Antiguo Egipto. Bajorelieve del dios Horus, hijo de Osiris e Isis en el templo dedicado a Esta última en Philae.

vida al arte, eran las de los poetas.

La armonía en las creaciones, el equilibrio que eleva las serpientes en el símbolo de caduceo, que a través de un eje que les brinda altura, dos fuerzas iguales y opuestas pueden superar lo material -el suelo- y alcanzar las alas -el espíritu- es lo que las hacía transmisoras de lo bello, de la belleza atemporal; es lo que las vuelve inmortales.

Los griegos antiguos al hablar de la belleza, de lo armónico y coherente, utilizaban el término *kalos kagathos*. El adjetivo *kalos*, significaba hermoso y abarcaba significados equivalentes al español “noble” o “caballero”. Así Platón, por ejemplo, en *La República* utilizó este término en forma neutral, en sus intentos de definir los arquetipos. Recordando que los arquetipos son en el mundo de las ideas, se puede entender mejor a qué se hace referencia al hablar de lo bello: aquello que es causa y raíz y comprende las cosas bellas y las carentes de belleza del mundo tangible.

El segundo adjetivo, *agathos*, significa “bueno” y podría describir la excelencia de carácter de una persona,

aquellos éticos y virtuosos; además el término incluye un aspecto de utilidad, servía a su cultura aquel que era virtuoso, colaboraba en la unión y en la armonía de los pueblos.

Así **kalokagathia** era el sustantivo para describir un ideal de conducta personal, convirtiéndose en una frase por la cual se hacía referencia al aristócrata, este que en términos platónicos era quien se había conquistado a sí mismo. El término pasó a representar a la persona ideal o perfecta; a la mujer y al hombre arquetípico, el modelo de ser humano, así como los son los héroes de la mitología.

La ética en los filósofos griegos era la búsqueda de la coherencia entre los pensamientos, sentimientos y acciones,

*“Mercurio de Würzburg” (1753).
Fresco de Giovanni Battista Tiepolo.
Mercurio, mensajero del Olimpo sostiene el caduceo en su mano.*



cuando sus pensamientos, además, estaban orientados hacia el bien común. Este camino requería el desarrollo de la virtud, requería poder discernir el justo medio en cada circunstancia de la vida.

La ética guiaba la formación del carácter de las personas, era un trabajo que demandaba voluntad, esfuerzo y responsabilidad, y era un compromiso con uno mismo, con la sociedad y con la naturaleza. Ser éticos, era considerado el trabajo, el deber del ser humano. Alcanzarlo ponía de manifiesto que cada individuo de la sociedad lograba plasmar los valores atemporales, aquellos

que a través de los tiempos y de los distintos lugares fueron permaneciendo en las diferentes culturas, tales como: la generosidad, la humildad, el respeto, la tolerancia, la empatía.

Esta noción de ética y del hombre cuyo deber es el desarrollo de la virtud se encontraba también en todas las culturas y civilizaciones. Por ejemplo, del épico y sagrado libro hindú el *Mahabharata* se extrae un fragmento de Yudhishtira siendo interrogado por Dharma¹, quien era su padre:

– *Dharma: ¿Quién es un verdadero hombre?*

– *Yudhishtira: Los informes de las acciones de cada uno llegan al cielo y se extienden sobre la tierra. Mientras dure el informe de que una persona actúa en armonía, se le llama hombre.*

Cuando los frutos del trabajo dejaban entrever la armonía, la unión con las leyes de la naturaleza y la puesta en práctica de los valores atemporales, entonces eran verdaderas obras de arte.

Yudhishtira, es el mayor de los cinco hermanos Pandavas e hijo de Dharma. En la epopeya hindú Mahabharata, estos cinco guerreros lucharán para recuperar la “Ciudad de la Sabiduría” de la cual eran herederos legítimos.





Cuando la contemplación de obras de artistas-poetas, de personas éticas, permitía percibir destellos de eternidad, cuando elevaban el alma y entusiasaban a los espectadores, se estaba en frente de obras estéticas.

El arte, para reflejar armónicamente lo esencial, debía surgir como producto del equilibrio entre dos fuerzas, debía contener en su interior lo bueno y lo bello. Lo bueno estaba representado por la virtud y era la manifestación de la ética; aquello que era bello, lo era porque tenía armonía, reflejaba la estética. En síntesis, el arte podía entenderse como el “hacer las cosas bien: buenas y bellas”.

Aquel que era ético, lograba armonía

Estatua de Marco Aurelio, conocido como el emperador filósofo del Imperio Romano. Fue reconocido como un ejemplo de persona ética que encarnó los valores humanos.

en su interior, una coherencia que le permitía ser considerado un individuo en términos platónicos: alguien que no está dividido por sus pensamientos o por sus emociones, alguien en quien la voluntad podía llegar a cada rincón de su persona. Este estado de vida despertaba la belleza en su interior. Al lograr materializar sus ideas, que estaban unidas a lo arquetípico, sus creaciones, por lo tanto, también eran estéticas, reflejaban la belleza en el exterior. *Lo que es la ética para el alma, lo es la estética para las formas.*

“Cuando hay un sentido de la belleza, todo lo que uno hace siguiendo ese sentido será hermoso.

De la misma forma puede haber un sentido de la virtud o de la rectitud, y cuando entra en acción, todo cuanto uno hace, piensa o siente, es correcto y hermoso”.

N. Sri Ram (La belleza de la virtud)

Por lo tanto, siguiendo estas concepciones clásicas, la belleza está tanto en las afueras de uno, como en nuestro interior podemos encontrarla. Según Plotino, las almas bellas podían encontrar la belleza en todo. La estética en las creaciones surge como reflejo de la ética interior; surgen las obras de arte: manifestaciones buenas y bellas, que llevan a la unión de las personas, al recuerdo de lo profundo, a la inspiración y en su efecto en la sociedad, alimentan y dan vida a la cultura.

Si dentro nuestro podemos empezar a cultivar los valores atemporales de manera humilde y sincera, seguro con el tiempo también podemos ser reflejos es-

téticos de las formas bellas de la naturaleza. Quizás si dentro de cada uno podemos reencontrarnos con lo esencial, nos transformemos en artistas-poetas, tomando nuestras experiencias y nuestra personalidad como materia prima, transformándolas en vivencias -así como las ostras transforman la arena en perlas dentro de su seno- y moldearlas de tal forma que podamos inspirarnos en la naturaleza y expirar lo trascendental en cada respiración, en cada uno de nuestros actos, y lograr que nuestras creaciones sean buenas, bellas y útiles para colaborar en la cultura, para contribuir en la creación de un mundo más bello y mejor.~

Franco P. Soffietti

1 – Dharma es un concepto hindú relacionado con la noción de Tao en China o con la idea del Destino en occidente. Yudhishtira era hijo de Dharma.

Estatua de la diosa Atenea en la ciudad que lleva su nombre: Atenas, Grecia. Esta diosa era un símbolo que representaba la identidad ateniense e inspiraba a sus ciudadanos a ser coherentes con lo que Ella representaba.





I

Esta palabra es una de las tantas que aparecen en el mundo a través de los diálogos platónicos. El término idea proviene del griego clásico y significa literalmente: *“aquello que fue visto”*.

D

La **idea** sería entonces, aquello que el alma inmortal había visto en el Mundo de las Ideas, pero antes de volver a nacer, al beber de las aguas del río Leteo, olvidaba. A través de la educación filosófica y la mayéutica el ser humano podría volver los ojos hacia el interior y recordar las ideas.

E

Es interesante destacar que en Grecia clásica la vista y la sabiduría estaban estrechamente ligadas. La capacidad de ver era un atributo del sabio. El búho, por su capacidad de girar la cabeza 360° sobre su eje y poder ver en la oscuridad, era el animal acompañante de la diosa Atenea que simbolizaba a la sabiduría.

A

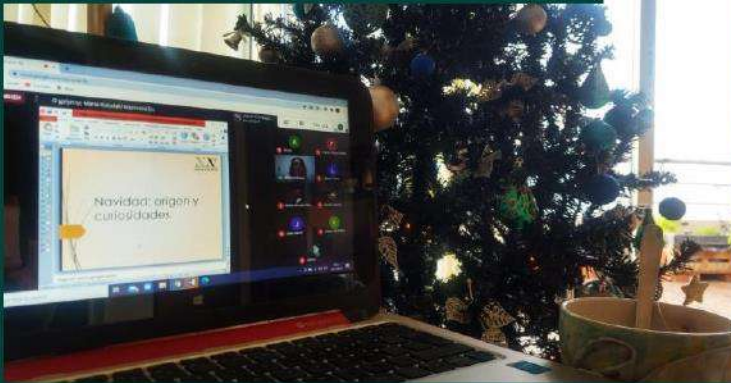
¿Será que la sabiduría se alcanza en la medida que podemos recordar aquello que el alma vio en el Mundo de las Ideas?

Equipo editorial de RevistAcrópolis

¿Qué hicimos durante la PRIMAVERA?

FILOSOFÍA que libera

Charla gratuita sobre la Navidad: origen y curiosidades



Charla por el Día Mundial de la Filosofía
"Escuelas de filosofía alrededor del mundo"



CULTURA que transforma

Nuevos ingresos en nuestra biblioteca Helena P. Blavatsky

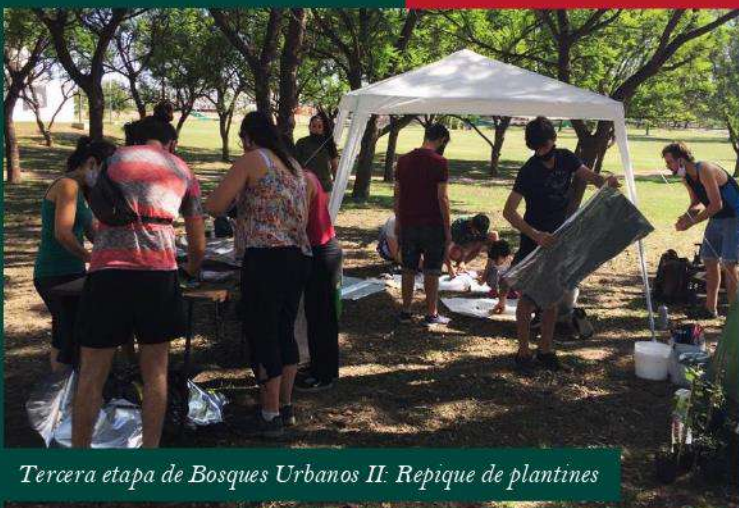


Representaciones artísticas por el "Día de la tradición"



VOLUNTARIADO que une

Tercera etapa de Bosques Urbanos II: Repique de plantines



4º EXPO del Voluntariado – Edición virtual





*Repique de plantines de especies nativas para el proyecto ecológico Bosques Urbanos II.
Ciudad Universitaria, Córdoba, Argentina.*

¿Quiénes somos?

NUEVA ACRÓPOLIS es una organización internacional sin fines de lucro, dedicada al estudio de las filosofías comparadas. Actualmente trabaja en más de cincuenta países del mundo y tiene por objetivo fortalecer los valores humanos más allá de toda distinción de separatividad, promoviendo el respeto al ser humano y a la naturaleza, y aportando bases sólidas a la Cultura por medio de la Educación y la práctica filosófica voluntaria.

Editada por los voluntarios de la Escuela de Filosofía Nueva Acrópolis en Córdoba, Argentina, RevistAcrópolis tiene como objetivo mantener viva la idea de la filosofía y brindar un espacio de comunicación y de cultura. Por medio de artículos, reflexiones y pensamientos, comunicaremos nuestra propuesta para un mundo mejor. ¡Esperamos que la disfruten!

Para más detalles podés visitarnos en:
www.nueva-acropolis.org.ar

“

*Obra de manera que la razón de tus
actos pueda servir de ley universal”*

Immanuel Kant